



ENTREVISTA A AGUSTÍN SQUELLA

Asesor del Presidente Lagos defiende las fiestas callejeras

La cultura más allá de los zancos y los tragafuegos

RAFAEL GURUCIO

Agustín Squella, encerrado en su escritorio con vista al mar de la Universidad de Valparaíso, acompañado sólo de algunos libros de filosofía del derecho es folle. Hombre de reflexión, académico por antonomasia, lector de Raymond Carver, Fernando Pessoa y Richard Ford, Squella ha dejado su refugio y su tranquilidad para asumir el complejo rol de asesor del Presidente Ricardo Lagos en materias culturales.

—Usted un hombre de lectura y de reflexión. ¿Cómo se siente en esos actos culturales del gobierno, entre tanto zanco, tragafuegos y malabaristas?

—No es particularmente lo que a mí me excita. A Dios gracias no es lo único que ha estado ocurriendo en el gobierno de Lagos. Han habido actos muy importantes como "Chile poesía". Pero a esos acontecimientos los descalifican llamándolos eventos porque convocan a mucha gente. ¿Yo me pregunto si la cultura tiene que tener poco público para ser cultural? ¿Se desvaloriza una obra de arte porque convoca a mucha gente?

—El tipo de arte que convoca a mucha gente suele no ser demasiado exigente ni crítico.

—No veo por qué. "El Chacotero sentimental" es para mí una de las mejores películas chilenas de los últimos tiempos y la vió mucha gente. No se desvaloriza por la cantidad de espectadores.

—Jorge Edwards criticó que en el encuentro "Chile poesía" el espectáculo le había ganado al encuentro entre poetas jóvenes y viejos.

—Ese encuentro no sólo fue la lectura de poesía desde los balcones de La Moneda. Fue eso y fue también el encuentro en privado de poetas de diversas latitudes.

—Hay una gran parte de la cultura más valiosa que no puede declamarse, ni escenificarse, ni hacerse evento. ¿No se ve perjudicada en esas fiestas culturales?

—Es que cuando el gobierno dice que pone a la cultura al centro de sus preocupaciones, que creo es una declaración muy sincera, habla de tres cosas al mismo tiempo: habla de creación y difusión artística, habla de acercamiento y cuidado del patrimonio cultural del país y habla de participación ciudadana con fines culturales.

No se trata de desvalorizar ninguno de esos tres elementos. Lo único que sucede es que la participación ciudadana con fines culturales se nota más.

—En esas manifestaciones culturales de masa hay una estética

Le pasa a muchos artistas que creen que esta oficina está para financiar proyectos culturales. Cuando se les explica que esto no es así, nos entendemos perfectamente.

Fiestas para la gente

Si bien la estadística no fue generosa con la fiesta de la cultura realizada el sábado pasado en la Quinta Normal, poco más de 40 mil personas, el gobierno está optimista frente a la recepción de estos encuentros en el futuro. Parte de la alegría se debe a que el año pasado cerca de un millón 600 mil personas participaron en las distintas actividades.

Cada año la trinidad son los personajes se transforman un poco en actores de estos encuentros. El domingo incluye tres grandes hitos: la inauguración (que ocurrió el fin de semana pasado) y que se efectuó en Santiago regional. Durante mayo y agosto las fiestas fluviales "ordenación ciudadana" con información útil. Se han organizado diez actividades en la Región Metropolitana, de las cuales ocho se llevarán a cabo en comunas rurales y dos en el centro urbano.

Las fiestas de cierre se realizarán en todo el país el 23 de septiembre, coincidiendo con el inicio de la temporada y es probable que como "gestión" se utilice la figura del Presidente Lagos, ausente de los eventos del fin de semana pasado.

optimista colorida, circense, sin crítica, sin polémica.

—Sinceramente no creo. Las fiestas culturales son festivas. Pero creo que para ser justos con lo que está ocurriendo con la actividad cultural chilena, hay que juzgar cada actividad en su medio. No sólo lo que se hace en el ámbito público sino lo que se hace en el ámbito privado. Intento tener una mirada de conjunto sobre lo que está ocurriendo en la cultura chilena. Hay mucho más que zancos y malabaristas en esta cierta efervescencia cultural que estamos viviendo.

—¿Y no hay una estética concertacionista?

—No, por cierto que no. Sería imposible instrumentalizar la cul-

tura.

—¿Qué está pasando en la cultura chilena de hoy?

—Hay mucho más de lo que aparece a primera vista. Yo, por esta particularidad de vivir la mitad del tiempo en Valparaíso y la otra mitad en Santiago, no puedo asistir a todos los estrenos teatrales, o a los lanzamientos de libros a los que quisiera ir.

—Hay una cierta nostalgia por los años setenta en que hubo una efervescencia cultural chilena.

—No lo siento así. Participo de esos momentos y no siento nostalgia. La cultura ligada a la universidad estuvo unida de cierta soberbia. Si creo que en el debate chileno

hay una cierta forma adolescente de enfrentar los temas como si no hubiese nada antes ni habrá nada después. O sea, a riesgo de parecer contradictorio, no siento nostalgia, pero sí creo que es importante ejercer esa nostalgia que nos evita ser un país de fundaciones y refundaciones, que sólo construye destruyendo lo anterior.

—¿Cómo ha sido su contacto con los artistas?

—Bastante bueno y enriquecedor.

—Algunos se quejan que tiene una visión muy académica y legalista de su trabajo.

—Soy como soy y nunca he disimulado lo que soy. Le pasa a algunos artistas que creen que esta

oficina está para financiar proyectos culturales. Cuando se les explica que eso no es así, nos entendemos perfectamente.

—El alcalde Lavín acaba de limitar las fiestas culturales del Forestal a dos en el año. ¿Siente que es un ataque encubierto contra este tipo de manifestaciones?

—Para nada. Creo que lo único a lo que nos llama este decreto es a organizar fiestas en otros lugares de Santiago. Finalmente lo que queremos lograr no es sólo que venga gente a lugares a mostrar sus arte sino que la gente del lugar exprese sus propias manifestaciones culturales. Sólo así estas fiestas serán un pleno éxito.



Agustín Squella, enfrentado a la prohibición de Lavín de usar el Forestal, se le jugará por organizar eventos culturales en otros lugares de Santiago.

La cultura más allá de los zancos y los tragafuegos [entrevista] [artículo] Rafael Gumucio.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gumucio, Rafael, 1970-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La cultura más allá de los zancos y los tragafuegos [entrevista] [artículo] Rafael Gumucio.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile